

Continuará la Orientación

Monetarista: Videla

★ "Seguirá la Apertura Económica al Exterior"

★ La Banca ha Regulado el Mercado de Cambios

★ Es el Sector más Activo del País, Señalan

Por OSCAR J. SERRAT

BUENOS AIRES, 4 abril (AP)—El Presidente Jorge R. Videla dispuso prorrogar por cuatro años el mandato del actual directorio del Banco Central, medida que asegura tácitamente la continuidad de la actual orientación "monetarista" durante el gobierno de su sucesor, que asumirá el mando el 29 de marzo de 1981.

En medios políticos se interpretó la medida como encuadrada dentro de los propósitos del ministerio de Economía, José A. Martínez de Hoz, de mantener la actual política de "apertura económica" con el exterior cuando el actual gobierno finalice su mandato.

Martínez de Hoz, que es sin duda el ministro más influyente del gobierno, declaró que abandonará su cargo junto con Videla, que ha respaldado a su equipo de civiles conservadores. Aclaró, empero, que muchos de los cambios económicos y financieros introducidos en estos últimos cuatro años son irreversibles.

Un decreto oficial prorrogó el mandato del directorio del Banco Central, entidad gubernamental que dirige la política monetaria y crediticia.

Su presidente es Adolfo Diz, economista a quien Martínez de Hoz calificó recientemente de "pieza fundamental" de su equipo. Diz es considerado un "monetarista" ortodoxo, mucho más inflexible que el más pragmático Martínez de Hoz.

El Banco Central ha estado regulando discretamente el mercado de cambios, teóricamente libre, al mantener sobrevalorado el peso argentino en relación con el dólar. Esto alentó un flujo de importaciones sin precedente al tiempo que desataba las quejas de los exportadores.

La actividad financiera fue promovida convirtiéndose en el sector más dinámico de la economía en estos últimos años, aunque últimamente el Banco Central comenzó a regular más estrictamente.

El logro que más enorgullece a Diz —y a Martínez de Hoz— es la acumulación de reservas que superan los 10,000 millones de dólares, situación totalmente diferente a la casi deficitaria que existía en este aspecto cuando llegó al poder el régimen militar. El sucesor de Videla será designado por la junta militar por lo menos seis meses antes de que finalice el mandato de éste, el 29 de marzo del año próximo. Deberá ser un militar retirado.

El candidato más firme parece ser el teniente general Roberto E. Viola, ex comandante en jefe del ejército, muy identificado con la orientación moderna de Videla. Sin embargo algunos sectores atribuyen a Viola algunas reservas sobre la política económica, que el ex comandante negó públicamente.

En otra actitud destinada a subrayar la continuidad del actual régimen militar y la preeminencia de la junta —formada por los tres comandantes de los servicios armados— ese organismo se reunió el martes "para analizar la gestión de gobierno que se desarrollará a partir del 29 de marzo de 1981", según indicó un comunicado oficial.

Se informó al respecto que la junta elabora "pautas de carácter general", que son independientes de la identidad —aún no determinada— del sucesor de Videla.

POLÍTICA ECONÓMICA

BUENOS AIRES, 3 de abril (AFP)—El poder militar argentino proyecta

proseguir la controvertida política del actual ministro de Economía José Martínez de Hoz, después que abandone la cartera en marzo de 1981 indicaron hoy medios de negocios argentinos tras la confirmación en su cargo del presidente del Banco Central, Adolfo Diz.

Pocos días atrás el propio Martínez de Hoz afirmó que su política económica continuará después que se retire, porque —agregó— "el poder comprendió que se necesita cierto tiempo para llevar a cabo la profunda transformación de la economía que nosotros comenzamos".

En realidad, esta política no ha cesado de provocar reacciones diametralmente opuestas, en particular por sus efectos internos.

En el plano internacional, pocas personas niegan a Martínez de Hoz el mérito de haber restaurado el crédito de Argentina y todas le reconocen el mérito de haberse mantenido como ministro de Economía durante cuatro años.

De una situación al borde de la bancarrota, la balanza de pagos pasó a una situación tan próspera que ahora influye peligrosamente en la inflación (las reservas en divisas ascienden a unos 11,000 millones de dólares).

A pesar de una política cambiaria que mantiene el peso a un nivel alto en relación con el dólar y que tiende por lo tanto a favorecer las importaciones y a frenar las exportaciones, la balanza comercial argentina registra un excedente confortable, gracias en particular a sus recursos agrícolas.

En el plano interno, sin embargo, ninguno de los objetivos fijados en 1976 fue alcanzado, ya sea en materia de control de la inflación de crecimiento económico o de distribución razonable de los ingresos con preservación del nivel de salarios.

Aunque en marcado descenso, la tasa de inflación de 1979 fue de 139.7 por ciento, mientras que el crecimiento promedio neto del Producto Interno Bruto (P. I.B.), sólo fue de 0.28 por ciento en los últimos cuatro años.

En cuanto al nivel de salarios, las cifras generalmente señaladas tanto por medios sindicales como patronales dan cuenta de un descenso del poder adquisitivo del orden de 40 a 50 por ciento.

Por último, al abrir las fronteras a las importaciones, Martínez de Hoz corre el riesgo de perjudicar a la industria nacional, en particular a las empresas medianas, poco preparadas —por haber estado durante mucho tiempo protegidas— a enfrentar la competencia extranjera.

Por su costo social, el programa de Martínez de Hoz puede plantear serios problemas sociales a los futuros gobiernos argentinos, sobre todo si pretenden conciliarlo con la apertura política prometida y con la vuelta progresiva a la normalidad constitucional.

▷ Pese a las presiones de Washington

Permitió Alemania Federal la venta de un reactor nuclear a Argentina

WASHINGTON, 4 de abril (AFP y EFE).— El diario *The Washington Post* comentó en su edición de hoy que "pese a las presiones en contra por parte de Estados Unidos, Alemania Federal permitió la venta de un reactor nuclear a Argentina, país al cual nada le impide desarrollar el ciclo nuclear de combustible para hacer una bomba atómica".

El periódico manifiesta, sin embargo, su esperanza en que el gobierno argentino ratifique, como lo ha prometido, el Tratado de Tlatelolco, que prohíbe las armas atómicas en Latinoamérica y que hasta ahora no ha querido ratificar debido a que Brasil, su competidor nuclear más cercano, se niega a hacerlo.

El *Washington Post* recordó que el programa nuclear argentino es el más avanzado de América Latina y que actualmente ese país negocia con Suiza la compra de una planta productora de agua pesada.

En los términos de la transacción comercial con Alemania Federal, destaca el diario, Argentina asegura que usará la energía atómica sólo con fines pacíficos.

En otro orden, hoy fue dada a conocer en Buenos Aires una propuesta de modificación del código penal argentino efectuada por algunos juristas y que propone instaurar la pena de muerte "no para satisfacer bajos impulsos vengativos, sino para dar cumplimiento cabal al viejo y elemental precepto conforme al cual la justicia requiere que cada uno reciba lo suyo".

"No puede ser motivo de escándalo ni objeto de reproche de falta de humanidad, la aplicación de la pena máxima a quien asesina de manera fría, premeditada y alevosa para lograr así los objetivos que persigue", argumentan los juristas, que también proponen reformar otros 386 artículos del actual código.

Borges habló sobre violencia, poesía y prosa, en Nueva York

NUEVA YORK, 4 de abril (AP).— La muerte, la violencia, la poesía y la prosa fueron algunos de los temas que consideró Jorge Luis Borges durante su presentación en la organización cultural Pen American Center de esta ciudad.

El célebre cuentista y poeta argentino, flanqueado por Alexander Coleman, director del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Nueva York, y Alastair Reed, traductor al inglés de sus obras, ofreció anoche una conferencia informal ante un selecto público.

"Una novela necesariamente debe tener elementos superfluos por su gran extensión", comentó Borges al explicar las razones por las que nunca ha abordado ese género literario. "Pero un cuento o una poesía pueden ser esenciales todo el tiempo".

"Cuando era joven me gus-

taba inventar hechos, aparentes realidades, en verdad ficticias", prosiguió luego de una pausa. "Muchos me han acusado de jugar con los lectores a través de estos trucos literarios, pero ya no lo hago. Yo hice uso de esos recursos barrocos como lo hacen todos los hombres jóvenes: por timidez, para disfrazar, pero a medida que el tiempo pasa, uno se vuelve más audaz y, al mismo tiempo, más simple. Ahora me siento contento con mi humilde persona. De cualquier modo, la diferencia esencial vive en el lector y no en el autor".

Sin embargo, Borges no juzga con benevolencia sus obras iniciales. "Oh, libro terrible", dictamina al oír la mención de *Inquisiciones*, y añade sonriente, "esa fue la razón real de la publicación de mis obras completas: no incluir en ella ni *Inquisiciones* ni otro libro de cuyo nombre prefiero no acordarme".